

**LA NECRÓPOLIS DE LA ERMITA DEL ALMENDRAL Y FUENTE DE RAMOS (PUERTO SERRANO, CÁDIZ): UN EJEMPLO DE USO DIACRÓNICO DE UN CONJUNTO FUNERARIO PREHISTÓRICO**

**THE NECROPOLIS OF “LA ERMITA DEL ALMENDRAL” AND “FUENTE DE RAMOS”  
(PUERTO SERRANO, CÁDIZ): AN EXAMPLE OF DIACHRONIC USE  
OF A REHISTORIC FUNERARY SITE**

**Yolanda COSTELA MUÑOZ**

Grupo HUM-831. Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Gómez Ulla 1, 11003  
Correo electrónico: yolanda.costela@uca.es

**Resumen:** La necrópolis prehistórica de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos se localiza en el término municipal de Puerto Serrano, en la provincia de Cádiz. Se trata de un conjunto funerario prehistórico compuesto por sepulturas excavadas en el sustrato rocoso. La importancia de este complejo arqueológico radica en la gran carga simbólica que ha poseído a lo largo de los siglos. Tanto es así, que la necrópolis fue varias veces reutilizada y transformada durante época histórica, hasta convertirse en lo que es hoy, un centro religioso. A lo largo de las siguientes páginas, y a través de una perspectiva biográfica, analizaremos las distintas fases de uso que han sido documentadas en la necrópolis, gracias a los distintos trabajos arqueológicos realizados.

**Palabras Clave:** cuevas artificiales, biografía de uso, proyección temporal, reutilización, megalitismo.

**Abstract:** The necropolis of “La Ermita del Almendral” and “Fuente de Ramos” is located in the municipal area of Puerto Serrano, in the province of Cádiz. It is a prehistoric funerary site, which is composed of tombs excavated in the rocky substrate. The importance of this archaeological site is the great symbolic impact it has had over the centuries. For this reason, the necropolis was reused and transformed many times over the years. It is now a religious centre. Throughout the following pages and, through a biographical perspective, we will analyze the different uses which have been documented thanks to the diverse archaeological works developed.

**Keywords:** artificial caves, biography of use, temporary projection, reutilization, megalithism.

**Sumario:** 1. Antecedentes. 2. El uso diacrónico del sitio prehistórico de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos. 2.1. Fase I: construcción y uso durante la Prehistoria reciente. 2.2. Fase II: uso cultural del sitio prehistórico del Almendral durante el período turdetano. 2.3. Fase III: reutilización funeraria de El Almendral en época romana. 2.4. Fase IV-V: transformación y sacralización de El Almendral en época paleocristiana. Construcción de la necrópolis tardorromana. 2.5. Fase VI: reutilización funeraria del sitio de Fuente de Ramos en el período islámico. 2.6. Fase VII: Reconversión definitiva en templo cristiano de la Ermita del Almendral. 3. Discusión. 4. Bibliografía.

## **1. Antecedentes**

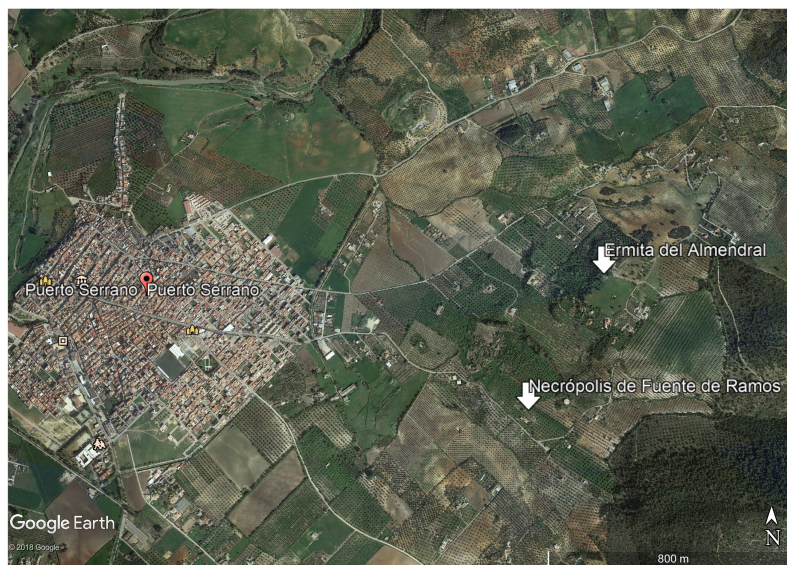
La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos se localiza en el término municipal de Puerto Serrano, en la provincia de Cádiz (Figura 1). Concretamente, se sitúa en dos lugares distintos de una elevación conocida como “Los Castillejos”, y que se trata de una formación caliza de superficie aplanada que se eleva a unos 452 m. s. n. m (López, 2002). La zona denominada El Almendral (Figura 2), y actual lugar de celebración

de romerías, se encuentra localizada en la parte alta de la ladera de este cerro, mientras que la zona denominada Fuente de Ramos (Figura 2) se ubica en la ladera sur (Bueno, 2005: 39).

La necrópolis se asienta sobre una formación caliza, por lo que su ubicación no es casual, sino que responde a las características geológicas que posee la zona, pues se trata de una formación carbonatada, generada por la deposición química del carbonato cálcico disuelto en las aguas procedentes de los geosistemas kársticos, donde abundan



**Figura 1.** Localización geográfica de la necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos. Elaboración propia.



**Figura 2.** Situación geográfica de los sitios de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos. Elaboración propia.

las oquedades y los manantiales de agua (Bueno, 2005: 39). A ello hay que añadir la localización estratégica (López, 2002: 78), es decir, su ubicación topográfica a gran altura y su visibilidad, lo que explica la gran importancia del lugar y la gran pervivencia histórica de la zona.

Las primeras intervenciones arqueológicas en la Meseta del Almendral se debieron al interés del Ayuntamiento de Puerto Serrano y a la Delegación

Provincial de Cultura de Cádiz, quienes elaboraron un proyecto arqueológico para excavar y poner en valor la necrópolis tardorromana de la Ermita del Almendral (Bueno, 2005), ya que algunas de las estructuras eran apreciables en superficie y conocidas desde siempre en la localidad, motivo por el cual habían sido expoliadas (López, 2002: 85).

Los trabajos comenzaron en la Ermita del Almendral en el año 1998, pero al conocer la exis-

tencia de más estructuras en el sitio denominado como Fuente de Ramos se continuaron en esta zona hasta terminar la excavación de todas ellas (Bueno, 2005). De hecho, según las investigaciones llevadas a cabo a finales de los años noventa del siglo pasado, tanto la Ermita del Almendral como Fuente de Ramos debieron formar parte del mismo complejo funerario durante la Edad del Bronce (Bueno, 2005; López, 2002).

Posteriormente, en el año 1999 se realizó una segunda intervención arqueológica de urgencia, esta vez centrada únicamente en el área de la Ermita del Almendral, cuyo objetivo era terminar con las actividades arqueológicas que habían comenzado el año anterior, aunque centrado en las tareas de limpieza y puesta en valor del yacimiento (López, 2002: 80).

## **2. El uso diacrónico del sitio prehistórico de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos**

La utilización continuada de espacios monumentales de época prehistórica como lugares de culto y de enterramiento por parte de las comunidades posteriores es un fenómeno ampliamente constatado por toda Europa occidental (García Sanjuán, 2005a, 2005b), pero que tan solo en las últimas décadas está empezando a ser comprendido y analizado más profundamente. Especial interés por este tema han mostrado distintos autores anglosajones, sobre todo referentes a las construcciones megalíticas. Así, por ejemplo, R. Bradley (1993) habla del concepto de *"after-life"*, definido como el tiempo posterior al uso o función primaria para el que fueron construidas las estructuras megalíticas. Por su parte, C. Holtorf (1998) aboga por el término de *"life-histories"* argumentando la posibilidad de analizar la biografía completa de los monumentos megalíticos. De esta forma, este autor identifica fundamentalmente dos períodos de uso. El primero, de nacimiento o infancia, que se trataría del período de construcción y uso inicial de estas edificaciones, y el segundo, que él identifica como período de adultez, momento en el que pierden su significado original y surgen las distintas reinterpretaciones.

Uno de los principales problemas que presenta este tipo de estudios centrados en la permanencia temporal de las construcciones megalíticas es la ambigüedad del término Megalitismo (Tejedor, 2008: 442), lo que ha provocado una imprecisión bastante acusada en este tipo de construcciones. Si

tenemos en cuenta la propia definición, ésta hace referencia a "construcciones formadas por grandes piedras y caracterizadas por su monumentalidad" (Tejedor, 2008: 442). Por lo tanto, esta definición deja fuera diferentes manifestaciones culturales que muestran una concepción arquitectónica diferente, caso de las cuevas artificiales, y que, sin embargo, comparten con los megalitos su carácter de sepulcro colectivo, de uso diacrónico y monumental. De hecho, en determinadas zonas de la Península Ibérica, caso de las provincias de Cádiz, Málaga y Sevilla, el uso y construcción de sepulturas excavadas en la roca o en el subsuelo corre paralelo al fenómeno megalítico. Es por tanto que consideramos las cuevas artificiales como una tipología más dentro de las construcciones megalíticas, ya que sus plantas y alzados reproducen los modelos característicos de los sepulcros megalíticos, además de que tienen la misma función y su uso fue contemporáneo a los sepulcros ortostáticos (Costela, 2015: 125). No obstante, sean estructuras megalíticas o no, lo que queda claro es que diversos espacios y monumentos prehistóricos fueron reutilizados a lo largo del tiempo, tal y como han demostrado los investigadores L. García Sanjuán *et al.* (2007). Tanto es así que las investigaciones de R. Bradley en Europa (2002) han venido a confirmar la existencia de numerosos casos de necrópolis de época romana y medieval construidas en torno a espacios funerarios prehistóricos, evidenciando, así, la importancia que para las comunidades posteriores seguía teniendo su Pasado.

En el caso de la Península Ibérica, el interés mostrado por este tipo de estudios ha sido menor. No obstante, en la actualidad existen considerables trabajos que han comenzado a investigar de forma más amplia y profunda el fenómeno de la proyección temporal de las construcciones megalíticas y la importancia del pasado para las comunidades posteriores. De esta forma, numerosos son los trabajos centrados en la reutilización de estructuras megalíticas en momentos cercanos al período de uso original, durante el Calcolítico, la Edad del Bronce y la Edad del Hierro (Aranda, 2014, 2015; Costela, 2015, 2016, 2017; Delibes, 2004; Fernández, 2004; García Sanjuán, 2005a, 2005b; Lorrio y Montero, 2004; Mañana, 2003; Mataloto, 2007; Tejedor, 2008, 2012, 2013, 2015). Con todo, el uso por parte de las sociedades históricas ha quedado relegado, y aún en la actualidad se cuestiona que determinados monumentos

megalíticos y prehistóricos fueran reutilizados en época romana o medieval, a pesar de los numerosos hallazgos documentados. No obstante, cada vez son más los investigadores que se preocupan por analizar su uso en época histórica, destacando los trabajos de M. Martiñón-Torres (2001), L. García Sanjuán *et al.* (2007), o C. Oliveira (2001, 2008).

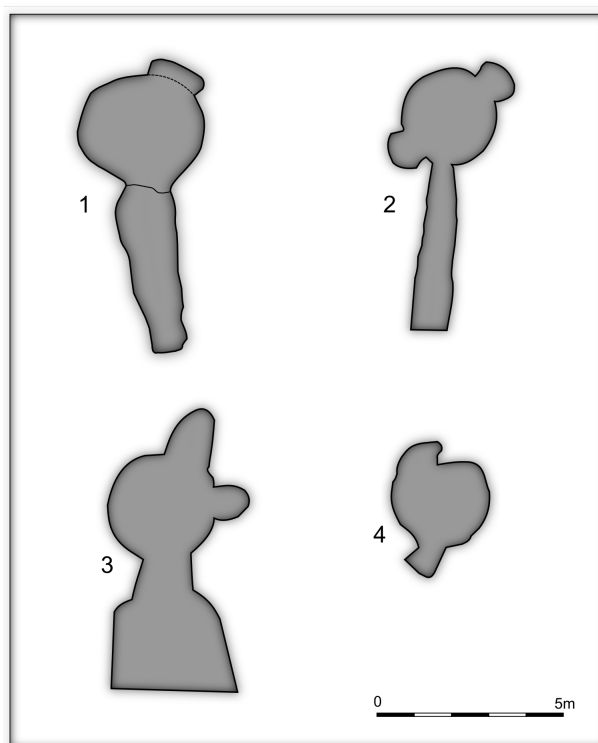
A pesar de ello, nosotros abogamos por un estudio más profundo y completo. Nos estamos refiriendo al concepto de biografía de uso que tiene su origen en el mundo anglosajón, destacando las aportaciones ya mencionadas de C. Holtorf (1998), y que en la Península Ibérica ha sido seguido por investigadores como C. Tejedor *et al.* (2017) o E. Álvarez (2011). En este sentido, coincidimos con estos investigadores en la posibilidad de analizar la biografía completa de uso de los monumentos megalíticos, así como cualquier espacio prehistórico que posea una gran carga simbólica, y que haya traspasado los límites de la Prehistoria. Como argumenta G. Delibes (2004: 211), hay que entender el Megalitismo como un fenómeno de larga duración, en el que existen períodos de mayor actividad frente a otros de menor actividad, o incluso una completa inactividad (Criado *et al.*, 2005: 863).

Por tanto, con este trabajo pretendemos profundizar en el concepto de biografía de uso a través del estudio biográfico del sitio prehistórico de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos, analizando las distintas fases de utilización por las que el conjunto funerario ha pasado a lo largo de la Historia. Esta secuencia histórica ha sido establecida mediante el estudio exhaustivo de la documentación existente y publicada por los distintos investigadores que en su día trataron de interpretar la información obtenida en sus excavaciones. Esta información proviene del estudio de la cultura material y las diferentes estructuras funerarias localizadas, en ausencia de dataciones absolutas que apoyen estos testimonios materiales. No obstante, tenemos que decir que debido al alto grado de expoliación que sufrió el yacimiento, son muchas las limitaciones con las que nos encontramos. A pesar de ello, pensamos que se trata de un conjunto arqueológico de un interesante valor para comprender la gran carga ideológica de determinados espacios prehistóricos y la importancia del Pasado a lo largo de la Historia.

## 2.1. Fase I: construcción y uso durante la Prehistoria reciente

Como ya hemos comentado, según las investigaciones llevadas a cabo a finales de los años noventa del siglo pasado, tanto la Ermita del Almendral como Fuente de Ramos debieron formar parte del mismo complejo funerario durante la Edad del Bronce (Bueno, 2005; López, 2002). Se trata de un conjunto funerario compuesto por una serie de enterramientos colectivos en cuevas artificiales que fueron construidas utilizando las oquedades naturales existentes en la roca. Hasta ahora se conocen siete cuevas artificiales, aunque no se descarta la existencia de otras. Dos se sitúan en la Ermita del Almendral, una de ellas transformada en el actual santuario cristiano, donde se acude en romería todos los meses de julio, y el resto en la zona denominada como Fuente de Ramos (Bueno, 2005).

La mayoría de los enterramientos tienen la misma tipología (Bueno, 2005), presentando tres partes diferenciadas en su estructura: corredor, cámara central y nichos laterales u hornacinas (Figura 3). La longitud del corredor varía de unos a otros, también varía la forma del mismo y su terminación, de manera que algunos tienen un corredor perfectamente labrado, con paredes y suelo



**Figura 3.** Plantas de las estructuras funerarias de Fuente de Ramos (elaboración propia a partir de Bueno, 2005).

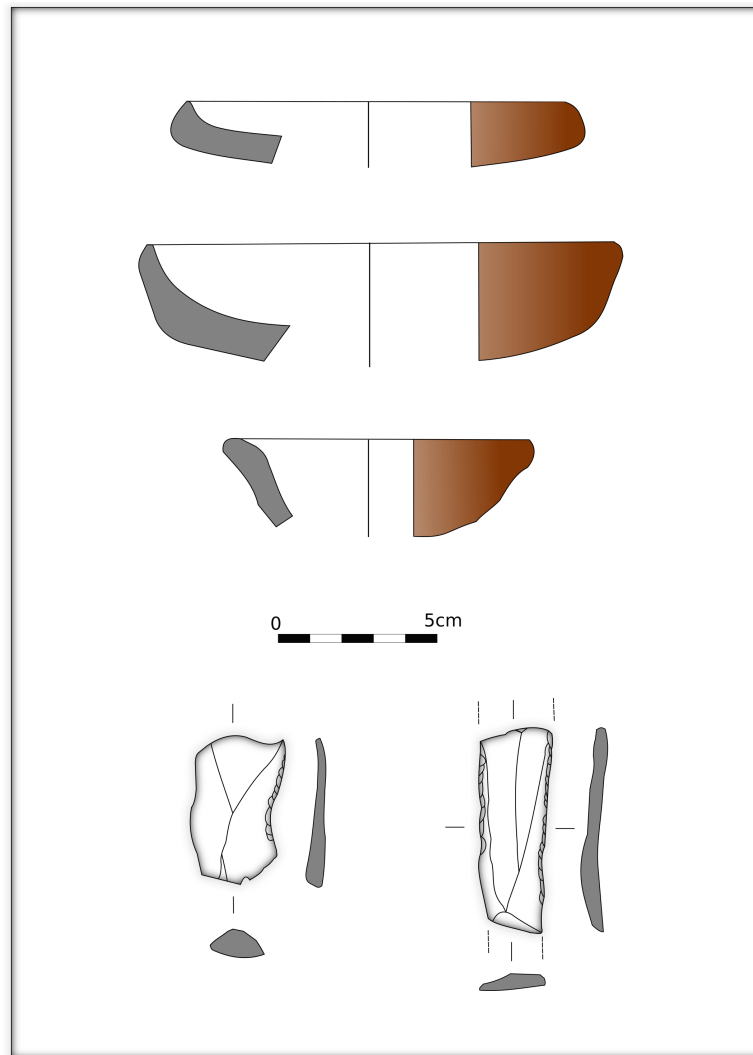


**La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz):  
un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico**

planos, mientras que otros tienen un corredor totalmente irregular, con suelo lleno de obstáculos. La cámara consiste en oquedades más o menos circulares, con diámetros que oscilan entre 2 y 3 m. Las paredes se estrechan hacia la parte superior hasta conformar una cubierta abovedada, en la que a determinada altura se interrumpe el cerramiento de la bóveda y se labra un techo plano y circular. El número de hornacinas varía de unas estructuras a otras, normalmente entre uno y dos. El suelo, tanto del interior de las estructuras como del corredor, aparece sin cuidar.

En cuanto al material arqueológico (Bueno, 2005), fueron muy pocos los objetos y el material óseo recuperado debido al alto grado de expoliación que había sufrido la necrópolis. En el caso de Fuente de Ramos, pudieron ser recuperados una cantidad mayor que en la zona de la Ermita

del Almendral. Así pues, en la tierra extraída y cribada de la Estructura 1 de Fuente de Ramos (Figura 4) aparecieron fragmentos cerámicos correspondientes al Bronce Antiguo, mezclados con materiales modernos e incluso romanos, además de industria lítica y un objeto tallado en hueso. En cuanto al material lítico, éste se corresponde con dientes de hoz, hojas de talla a presión y raspadores. Por su parte, en la Estructura 4 de Fuente de Ramos se documentaron cerámicas modernas en los niveles superiores, mientras que en los inferiores aparecieron fragmentos cerámicos realizados a mano. Las cerámicas documentadas en ambas estructuras se corresponden con vasos globulares, cuencos hemisféricos de borde simple, platos de borde simple y de borde engrosado, y cuencos carenados. Por tanto, una cultura material que, a falta de dataciones absolutas, podríamos encuadrar



**Figura 4.** Material arqueológico recuperado en la Estructura 1 de Fuente de Ramos (elaboración propia a partir de Bueno, 2005).

entre finales del Calcolítico y comienzos de la Edad del Bronce, tal y como afirman L. García Sanjuán *et al.* (2007: 113).

Respecto al ritual funerario (Bueno, 2005), poco es lo que podemos aportar, ya que, debido a las exfoliaciones sufridas, los restos óseos se encontraban muy removidos y fragmentados. Sí podemos decir que se recuperaron numerosos fragmentos óseos, entre los que se identificaron algunas piezas dentales. Por el momento no contamos con estudios antropológicos, por lo que creemos que, a pesar del estado fragmentario y removido que presentaban los huesos, son necesarios dichos estudios que nos ayuden a aproximarnos a los rituales funerarios practicados en esta necrópolis y que entendemos que debieron de ser de tipo colectivo, como es habitual en este tipo de sepulturas.

Menos información aún tenemos de las estructuras de la zona del Almendral. En el caso de la Ermita del Almendral, las excavaciones realizadas han demostrado que se trata en realidad de una sepultura excavada en la roca de grandes dimensiones y con galerías anexas. Parece ser que debió de destacar sobre el resto de tumbas de la necrópolis, quizá por sus grandes dimensiones, por ser la que ocupaba la altura máxima en el cerro, o por ser el único caso detectado que tiene el corredor cubierto y totalmente excavado en la roca (López, 2002: 81). Desgraciadamente, debido a su posterior transformación en época histórica, apenas existe documentación acerca de su uso original como necrópolis prehistórica. De hecho, debido a la naturaleza sagrada que el edificio tiene en la actualidad, no ha sido posible la realización de una excavación sistemática de todo el complejo. Aparte de su tipología, formada por cámara, corredor y galerías secundarias, tan solo sabemos que, durante las tareas de remodelación de la Ermita cristiana practicadas en 1972, los obreros documentaron gran cantidad de restos humanos acompañados de cerámicas hechas a mano, puntas de flecha y cuentas de collar (López, 2002). Se trata de elementos característicos de este tipo de enterramiento y que encontramos en otras necrópolis de cuevas artificiales de la provincia de Cádiz, como es el caso de la necrópolis de El Almendral, en el término municipal de El Bosque (Castañeda *et al.*, 1999), la necrópolis de Paraje de Monte Bajo, en Alcalá de los Gazules (Lazarich, 2007), o la necrópolis de Los Algarbes, en Tarifa (Castañeda *et al.*, 2015; Posac, 1975). Los únicos materiales documentados en la zona del Almendral correspon-

dientes a la Prehistoria reciente son los hallados en la superficie del cerro y que se corresponden con cerámicas a mano, industria lítica en sílex y piezas pulimentadas (López, 2002: 80). En cuanto a los fragmentos cerámicos, distinguimos entre cerámicas de tradición calcolítica, donde destacan los platos de borde engrosado, y las cerámicas asociadas al Bronce Antiguo, como los cuencos o vasos de casquete esférico o hemiesférico, que presentan un tratamiento exterior alisado o bruñido (López, 2002: 80).

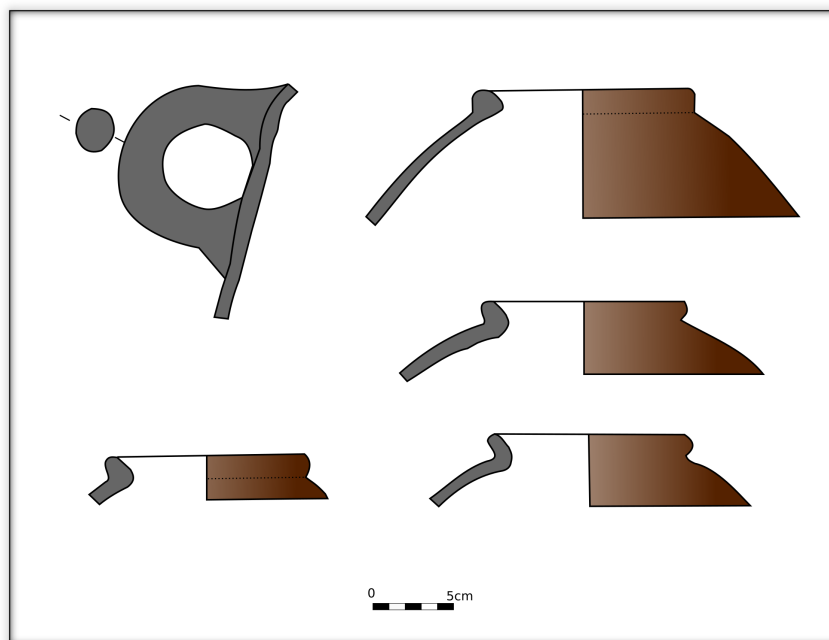
## 2.2. Fase II: uso cultural del sitio prehistórico del Almendral durante el período turdetano

Esta fase de uso ha sido identificada por la presencia de cerámicas de tipología turdetana en la superficie del cerro. Según E. López (2002: 84), el conjunto de cerámicas turdetanas (Figura 5) se puede atribuir a finales del S. V y VI ANE, coincidiendo con otros yacimientos prerromanos como los de Pancorvo (Montellano), el Cerro de la Botinera (Algodonales), Esperilla (Espera) o el de Torre vieja (Villamartín), datados por la presencia de cerámicas de barniz negro y figuras rojas entre el último cuarto del S. V y la primera mitad del IV ANE.

No obstante, esta fase de utilización no parece corresponderse con un uso funerario de la necrópolis. Así pues, E. López (2002: 84), quien excavó y estudió dichos materiales, lo considera como un espacio de funcionalidad cultural, pues no se han documentado restos de fortificaciones, ni de otros elementos arquitectónicos que puedan indicar la existencia de un espacio habitado. Los elementos arqueológicos de adscripción turdetana han sido relacionados con lugares de comercio o de culto, pues se han recuperado numerosos restos de ánforas y cerámicas fragmentadas relacionadas con antiguas surgencias naturales de agua que hoy se encuentran inactivas (López, 2002: 84). Además, alrededor de la cueva que alberga la ermita se labraron numerosos canalillos y piletas que pueden haber servido para drenar las aguas que se vertían por la ladera de cerro, y que hacen pensar que en estos momentos el lugar tenía una función de necrópolis sacralizada.

En este sentido, aunque es cierto que es durante la Edad del Bronce cuando se produce una pervivencia más acusada del fenómeno megalítico, existiendo un mayor número de reutilizaciones, al menos en el suroeste (Costela, 2015) y sureste

**La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz):  
un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico**



**Figura 5.** Material cerámico turdetano localizado en la Meseta del Almendral (elaboración propia a partir de Bueno, 2005).

(Lorrio y Montero, 2004) de la Península Ibérica, durante época protohistórica también son numerosos los ejemplos documentados en estas zonas, aunque la mayoría se trata de reutilizaciones funerarias, caso del sepulcro del Castellón (Alcalá del Valle, Cádiz), el cual fue reutilizado en época ibérica como zona de enterramiento (García Sanjuán, 2005b: 96). Por su parte, en el dolmen de Alberite (Villamartín), también en la provincia de Cádiz, se documentó, en la excavación del exterior del monumento, material cerámico mezclado de distintas épocas, entre ellas de época orientalizante y turdetana (Ramos y Giles, 1996: 120-123), lo que indicaría que el exterior del domo pudo haber sido utilizado en estos momentos, aunque no podemos determinar su función. Quizás, como la Ermita del Almendral, se convirtió en un espacio sacralizado.

Recientemente, los investigadores Y. Costela *et al.* (en prensa) han documentado un posible uso funerario durante la fase fenicio-púnico en la necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). De esta forma, las diferentes actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en la necrópolis han puesto en evidencia la existencia de materiales cerámicos que se pueden relacionar con tipos propios de contextos funerarios, siendo fundamentalmente formas abiertas (platos de barniz rojo tardío o de tipo Kouass, jarras y cuencos-lucerna o páteras) que pudieron formar parte

de rituales funerarios u ofrendas.

Fuera de la provincia de Cádiz, encontramos el caso de la necrópolis del Gandul en Alcalá de Guadaíra (Sevilla), donde se han documentado túmulos protohistóricos en el espacio funerario próximo a los monumentos megalíticos (Pellicer y Hurtado, 1987). De época turdetana se conoce el caso de la cueva artificial Antoniana (Gilena), también en la provincia de Sevilla (Cruz-Auñón y Rivero, 1987; Escacena y Belén, 1994). Comparte con la Ermita del Almendral su tipología, pues se trata también de una cueva artificial. En este caso, en la parte superior de la estructura se documentó una urna cineraria con decoración pintada con finas líneas rojas, y en su interior una aguja para el pelo. Aunque no se poseen dataciones absolutas, la tipología de la urna y su decoración parece corresponderse a época turdetana, por lo que, en este caso, la estructura calcolítica fue reutilizada como monumento funerario.

Por tanto, queda de manifiesto que, en momentos más tardíos, numerosos sitios prehistóricos continuaron en el imaginario colectivo, siendo reutilizados para diversos motivos, especialmente como espacios funerarios y culturales, debido a la gran carga simbólica que poseían y a la importancia que el Pasado seguía ejerciendo en estas comunidades.

### 2.3. Fase III: reutilización funeraria de El Almendral en época romana

Uno de los problemas que nos encontramos en la necrópolis de la Ermita del Almendral para establecer su secuencia de uso, es su propia reutilización y transformación en distintos momentos históricos. Como ya hemos comentado, el espacio que hoy ocupa la actual Ermita del Almendral es en realidad una cueva artificial de época prehistórica, de la que no se puede precisar más debido a estas constantes transformaciones. Una de ellas, y probablemente la primera, ocurrió en época romana cuando se convirtió en una especie de mausoleo-columbario, con hornacinas laterales donde se depositarían las urnas de incineración (López, 2006: 52). De hecho, según se pudo documentar (López, 2006: 53) la planta del antiguo corredor fue ensanchada a través de sus paredes laterales y ampliada la altura de su cubierta, que se convirtió en una gran bóveda de cañón rebajada. Además, en las actuaciones arqueológicas realizadas se documentaron numerosos fragmentos de tégu-las, mezclados con material de la Edad del Bronce (Bueno *et al.*, 1999). Desgraciadamente, su posterior transformación en templo cristiano impide conocer con más profundidad el uso de este espacio en época romana.

No obstante, tenemos que decir que se conocen multitud de ejemplos de reutilizaciones en el período romano, tanto de tipo funerario como cultural. De hecho, los investigadores L. García Sanjuán *et al.* (2007) han estudiado la reutilización de estructuras prehistóricas, incluidas los monumentos megalíticos y cuevas artificiales, durante época romana en el sur peninsular, localizando una gran variedad de casos e identificando una serie de pautas de uso. Por su parte, los investigadores A. Lorrio y I. Montero (2004) también estudiaron la casuística documentada en el sureste, constatando reutilizaciones desde la Edad del Bronce hasta época romana. De hecho, llegan a la conclusión de que es a partir de los dos primeros siglos de nuestra Era, cuando empieza a registrarse una presencia más acusada de materiales en estructuras megalíticas que, aunque a veces puedan interpretarse como restos de visitas esporádicas o evidencias de saqueos, en otras constituyen enterramientos propiamente dichos.

En la propia provincia de Cádiz se ha documentado un caso muy característico. Nos referimos al yacimiento de El Jadramil (Arcos de la Fronte-

ra). En este yacimiento se documentó un área de ocupación prehistórica fechada entre finales del III Milenio y comienzos del II Milenio ANE. De las múltiples estructuras subterráneas identificadas, al menos tres, aunque muy destruidas por la acción de la maquinaria agrícola, mostraban evidencias para ser consideradas como cuevas artificiales (García Sanjuán *et al.*, 2007: 112). Sin embargo, lo interesante de este yacimiento es que asociada a dichas estructuras artificiales se documentaron dos zonas de enterramiento de cronología romana. En la primera se practicó el rito de incineración, y en la segunda el rito de inhumación (Ladrón de Guevara *et al.*, 2003). Por tanto, la necrópolis romana no se ubicó en esa zona por casualidad, sino que la comunidad que la construyó probablemente conocía la existencia de la necrópolis prehistórica y quiso asociarse a ella.

Indicios de ocupación romana también aparecen en el exterior del dolmen de Alberite (Villamartín, Cádiz). Se tratan de fragmentos de cerámica común, ollas o vasos destinados a cocina de fases tardorrepublicanas. Por lo tanto, no parece corresponderse con indicios de una ocupación funeraria o ritual, sino más bien indicativos de un poblamiento de época hispanorromana en las cercanías de la construcción funeraria prehistórica (Ramos y Giles, 1996: 129-131), lo que indicaría que la estructura megalítica fue probablemente conocida por la comunidad romana allí asentada, desconociendo si existió otro tipo de uso del monumento megalítico.

Fuera de la provincia de Cádiz, encontramos multitud de ejemplos de reutilizaciones de estructuras megalíticas en época romana. Así pues, similar a la ermita del Almendral, encontramos el caso de la zona de Las Canteras en la provincia de Sevilla, donde se documentó un *tholos* calcólico que había sido reutilizado en la Edad del Bronce, y a escasos 80 m. del mismo, se halló un monumental columbario romano (Amores y Hurtado, 1986).

En la vecina provincia de Málaga, en la necrópolis de cuevas artificiales del Cerro de las Aguilillas (Ardales-Campillo) se documentó que la estructura 6, en concreto las cámaras 1, 2 y 3, habían sido conocidas y frecuentadas en época romana, como demostraba la documentación de fragmentos de terra sigillata clara, lucernas, cerámica pintada y dos monedas bajo imperiales, así como lucernas medievales (Ramos *et al.*, 1999: 360).

También en la provincia de Málaga se ha puesto en evidencia la reutilización de la estructura



tumular del dolmen de Viera (Antequera) debido a las labores de consolidación del sepulcro (Fernández *et al.*, 2006). En dicha intervención se documentaron los restos de una necrópolis de inhumación bajo téglas y ladrillos. De hecho, en la apertura de las zanjas de cimentación se descubrieron vestigios de dos inhumaciones, una alterada de antiguo y atestiguada por los restos de una téglula fragmentada en posición vertical, sin que se detectaran restos óseos asociados, y otro enterramiento en decúbito supino, cubierta por ladrillos y téglas dispuestos horizontalmente.

En el sureste de la Península Ibérica, gracias a los estudios realizados por A. Lorrio e I. Montero (2004) de la colección Siret, se han podido datar algunas reutilizaciones de monumentos megalíticos, caso de Las Alparatas 1, donde se documentaron una serie de inhumaciones que fueron datadas, y que proporcionaron una cronología de entre 616 cal d.C. 1 $\alpha$  y 530-670 cal d.C. 2 $\alpha$  (Lorrio y Montero, 2004: 107), o Los Carpochanes 2, el que se dató un hueso humano quemado que dio una cronología entre el 136 cal d.C. 1 $\alpha$  y el 60-260 cal d.C. 2 $\alpha$  (Lorrio y Montero, 2004: 107).

Por su parte, en el sur de Portugal, también se conocen diversos ejemplos de reutilizaciones de monumentos megalíticos. En la zona del Alentejo, J. Oliveira (1998: 487-492) documentó algunos casos de reutilizaciones de monumentos megalíticos prehistóricos en época romana en la cuenca del río Sever. Así pues, en el interior de las cámaras de los dólmenes de Porto Aivado (Castelo de Vide, Alentejo), Ribeiro do Lobo (Marvão) y São Gens II (Nisa, Alentejo), se hallaron fragmentos de téglas, que probablemente se correspondieran con enterramientos romanos. Igualmente, en el dolmen das Castelhanas (Marvão, Alentejo), los restos de téglas no aparecieron en el interior de la cámara, sino sobre el túmulo del sepulcro megalítico, también indicio de una posible reutilización de su túmulo. Pero quizás el caso más interesante sea el dolmen de Tapada do Matos, ya que en sus inmediaciones se halló un gran edificio rectangular de época romana (García Sanjuán *et al.*, 2007: 117). Un caso similar lo encontramos en el túmulo megalítico de Santa Rita (Vila Nova de Cacela, Vila Real de Santo Antonio) en la zona del Algarve portugués. Se trata de un monumento megalítico construido durante el Calcolítico, que fue reutilizado durante la Edad del Bronce y la Edad del Hierro (Nuno *et al.*, 2008, 2010), y en el que se documentó, en la parte superior del túmulo, en la zona del corredor, una es-

tructura de tendencia rectangular asociada a material de época romana, en concreto de los siglos IV-V d.C. Aunque sus investigadores no han llegado a determinar la función de dicha construcción, no podríamos descartar un uso cultual, ya que entre los restos materiales se ha hallado bastante material de *Terra sigilata* hispánica.

Por tanto, como hemos podido comprobar, existen suficientes indicios para considerar que durante época romana muchos monumentos megalíticos continuaron en funcionamiento, muchos de ellos conservando su función original como estructuras funerarias. Esto nos debe hacer reflexionar acerca de los hallazgos de material romano en estructuras megalíticas, que han sido considerados hasta ahora como simples saqueos o intrusiones, cuando bien podrían ser indicios de un uso prolongado en el tiempo.

#### **2.4. Fase IV-V: transformación y sacralización de El Almendral en época paleocristiana. Construcción de la necrópolis tardorromana**

La siguiente fase documentada la hemos dividido en dos debido a que, en un momento histórico impreciso, el espacio funerario de El Almendral se transformó en un templo cristiano en torno al que se construyó una necrópolis sacralizada. Este hito histórico parece haberse producido, según sus investigadores (López, 2006) en el periodo paleocristiano, aunque las siguientes transformaciones impiden conocer con exactitud esta cuestión. Esta hipótesis está basada en la existencia de enterramientos tardorromanos que curiosamente se disponen alrededor de la ermita como si trataran de vincularse a un espacio de culto. De hecho, los primeros pasos de la arquitectura cristiana fueron muy modestos, ya que solían aprovechar templos paganos u otros edificios de diferente funcionalidad en el mundo romano (López, 2006: 53). Por tanto, parece bastante probable que, con anterioridad a la construcción de las sepulturas tardorromanas, el espacio funerario prehistórico se transformara en un recinto basilical. Con posterioridad, y debido a este carácter sagrado que adquirió el espacio de la Ermita del Almendral, se construyó, alrededor de la misma, la necrópolis tardorromana que motivó su excavación a finales de los años 90. De hecho, la primera intervención arqueológica en el yacimiento fue originada por la excavación, localización y documentación de estas fosas de inhumación, que están labradas en el substrato



**Figura 6.** Localización de la necrópolis tardorromana en relación a la Ermita del Almendral. Elaboración propia.

travertínico de la ladera Oeste de la Meseta del Almendral, y que habían sido catalogadas como romanas. Dos de ellas eran apreciables en superficie y conocidas desde siempre en la localidad, motivo por el cual habían sido expoliadas (López, 2002: 85). Así pues, la necrópolis tardorromana del Almendral se dispone alrededor de la ermita, documentándose, por una parte, numerosas concentraciones de fosas (Figura 6.A) y, por otra, algunas tumbas aisladas en la ladera baja del cerro (Figura 6.B). La parte de la necrópolis documentada actualmente está formada por siete fosas que, en un principio, se creyeron pertenecientes a un mismo grupo familiar (López, 2006: 55).

Desde el punto de vista tipológico, se corresponde con las denominadas como tumbas rupes- tres excavadas en la roca de tipo rural (Bernal y Lorenzo, 2000: 122), y que tienen una repercusión muy amplia en el sur peninsular, sobre todo en las provincias de Cádiz y Málaga, debido a la naturaleza caliza de las Sierras Subbéticas de esta zona (López, 2006: 48). Se trata de una tipología de enterramiento compuesto por tumbas excavadas en el sustrato rocoso, de cronología tardo-antigua, donde, normalmente, la longitud de la fosa suele coincidir con la estatura del difunto, lo que indicaría que las fosas se construirían para la persona que acababa de morir (Vargas, 2011: 152), de ahí

que sean conocidas comúnmente como tumbas antropomorfas.

Así pues, a pesar de que en la primera intervención del año 1998 las fosas fueron interpretadas como pertenecientes a un grupo de individuos vinculados por lazos familiares, el análisis de las estructuras parece corresponderse con una diversidad tipológica de tumbas realizadas en períodos diferentes y con criterios constructivos distintos (López, 2006: 55). De esta forma, el conjunto funerario se construyó directamente sobre la superficie irregular de la roca, aprovechando la pendiente de la ladera. Dentro del conjunto existen varios subgrupos pues pueden diferenciarse ciertas peculiaridades que indican distintos momentos de ocupación, a la par que distinto grado de labrado en unas y otras. En general, se tratan de tumbas con orientación NE-SW y SE-NW. Según E. López (2006: 56), esta orientación de la cabecera hacia el Oeste, que suele coincidir con la parte más ancha de los dos extremos, y los pies hacia el este corresponde a una característica frecuente en todas las necrópolis tardorromanas y visigodas de Andalucía. Las estructuras funerarias tienen tendencia ligeramente trapezoidal, de doble fosa, excavadas en dos planos para formar un reborde escalonado, donde encajarían las lápidas hoy desaparecidas (Figura 7). Este tipo de fosa trapezoidal está



## La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz): un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico

ampliamente representada en algunas necrópolis de la provincia de Cádiz, como en la necrópolis de Sanlucarejo en Arcos de la Frontera, y en algunas de la Punta Camarinal de Bolonia (Tarifa) en el Campo de Gibraltar, que parecen corresponder a momentos ya muy avanzados de la Antigüedad Tardía e incluso altomedievales (López, 2006: 56).

La mayoría de los enterramientos de El Almendral fueron saqueados, de manera que son escasos los restos arqueológicos recuperados en el interior de las fosas, reducidos a fragmentos de *sigilata* y algunos restos óseos (Bueno *et al.*, 1999). Tan solo en una de las estructuras, la de menor tamaño, se hallaron los restos de un individuo de una edad comprendida entre 7 y 9 años. Estos restos aparecieron in situ en posición decúbito supino, a excepción del cráneo, que se encontró ligeramente desplazado y totalmente fragmentado, consecuencia probablemente del saqueo de la tumba. Dichos restos óseos se encontraban en mal estado de conservación y habían sido depositados sobre una fina capa de mortero, con un alto porcentaje de cal, que se encontró adherido al fondo de la fosa como una especie de revestimiento de la tumba. De ello se desprende que el cuerpo del difunto solía depositarse sin ataúd, directamente sobre la roca y envuelto en un sudario (López, 2006: 57). No

existen restos de simbología cristiana, ni lápidas u otros elementos de señalización de las tumbas, ya que el yacimiento fue arrasado posiblemente por la población hispano-musulmana que se asentó sobre la meseta y que debió conocer la existencia de esta necrópolis (López, 2006: 57). Por otro lado, debido a que no se hallaron restos materiales relacionados con posibles ajuares funerarios, es complicado precisar la cronología exacta de los enterramientos. Tan solo apareció un recipiente carenado de borde horizontal en el interior de una de las tumbas, que ha sido fechado a partir del S. IV d.C. No obstante, son más numerosos los restos de época tardorromana recuperados en la superficie de la meseta, que pueden fecharse en el intervalo entre los V y VII d.C. (López, 2006: 59).

Un aspecto singular de este tipo de enterramiento es su ubicación en espacios sacralizados y de cronología prehistórica. De hecho, es común la presencia de este tipo de tumbas en las inmediaciones de cuevas, abrigos, monumentos megalíticos y cuevas artificiales, ya que se encuentran excavadas en afloramientos rocosos. Este hecho hizo que fueran consideradas durante mucho tiempo tumbas de cronología prehistórica (López, 2006: 48). En la provincia de Cádiz son numerosos los ejemplos de tumbas rupestres que se localizan en



**Figura 7.** Estructuras de tipo rupestre localizadas en la Ermita del Almendral. Elaboración propia.

las inmediaciones de monumentos megalíticos y cuevas artificiales de época prehistórica. Un caso muy similar a la Ermita del Almendral lo encontramos en la vecina localidad de El Bosque, en el yacimiento también denominado El Almendral, donde las obras para el trazado de la carretera El Bosque-Ubrique (CA-524) pusieron al descubierto 15 cuevas artificiales de época prehistórica (Castañeda *et al.*, 1999). En las inmediaciones de dichas tumbas se localizaron un total de 16 estructuras funerarias excavadas en el sustrato rocoso y que pertenecen a la misma tipología de tumbas rupestres. En este caso, se trataban de dos tipologías diferentes, la primera de fosa simple con cubierta de piedra caliza, y la segunda de doble fosa, con forma de bañera. Al igual que en la Ermita del Almendral de Puerto Serrano, en este caso, los restos óseos y ajuar funerario son escasos, destacando una pulsera realizada con una fina lámina de cobre. A pesar de las dificultades para datar los enterramientos, debido a la falta de ajuar funerario y restos óseos, sus autores lo sitúan, a través de paralelos tipológicos con la necrópolis de Mesas de Algar (Medina Sidonia), entre los siglos VI-VII d.C., pudiendo no obstante ser de una cronología anterior (Alarcón y Aguilera, 1993: 48).

En la necrópolis prehistórica de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz), también son conocidas tumbas rupestres que se localizan en las inmediaciones de cuevas artificiales de época prehistórica (Figura 8). En este caso se tratan de tumbas de tipología antropomorfa, donde la planta se adapta perfectamente a la forma del cuerpo humano, por lo que la parte de la cabeza es siempre más ancha que la parte donde se sitúan los pies, con la peculiaridad de que la cabecera es de forma semicircular (Vargas, 2011: 153). Igualmente, C. Mergelina (1924: 115) localiza en la antigua laguna de la Janda, en las inmediaciones del conjunto megalítico, concretamente en el núcleo de Purenque-Larraez, una serie de sepulturas excavadas en la roca de tipo rupestre, de tipología antropomorfa, que él considera cristiana. Por último, en la sierra de El Retín, donde se encuentra el campo de adiestramiento del ejército, se localizan algunos monumentos megalíticos a los que se asocian igualmente varias sepulturas antropomorfas excavadas en la roca (Torner, 1998: 87-88). Por tanto, parece que en estos momentos de transición al período medieval, existe una tendencia generalizada en esta zona, a construir este tipo de necrópolis rurales en asociación a monumentos sacralizados del pasado, caso



**Figura 8.** Estructura de tipo antropomorfa localizada en la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz).  
Elaboración propia.

de monumentos megalíticos y cuevas artificiales.

## 2.5. Fase VI: reutilización funeraria del sitio de Fuente de Ramos en el período islámico

Hasta ahora hemos visto como el sector de El Almendral, donde se ubica el actual templo cristiano, fue varias veces reutilizado y transformado. En algunos casos continuó manteniendo su sentido original como espacio funerario, mientras que en otros, se modificó, adquiriendo un nuevo significado, como lugar sacralizado y de culto.

Pues bien, no solo el sitio de El Almendral muestra indicios de utilización continuada a lo largo del tiempo, sino que en el sector de Fuente de Ramos también se ha documentado una ocupación posterior. A pesar de que en algunas de las sepulturas artificiales prehistóricas de Fuente de Ramos se han hallado fragmentos de cerámicas romanas, lo que indicaría algún tipo de ocupación que no ha podido ser determinada debido al alto grado de expoliación de las estructuras, la utilización posterior más evidente se corresponde con el período



## La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz): un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico

islámico. En este sentido, se han identificado hasta ahora un total de 35 tumbas (Figura 9) que siguen el rito de enterramiento coránico, localizadas y excavadas perpendicularmente a los corredores de las cuevas artificiales de Fuente de Ramos (López, 2002: 86). Se excavaron un total de 27 fosas de inhumación de las que solo 13 contenían restos humanos. Todas seguían una orientación norte-sur, de manera que se situaban perpendiculares al corredor de acceso de dos de las estructuras funerarias prehistóricas de Fuente de Ramos (Bueno *et al.*, 1999). Dichos enterramientos hay que relacionarlos con el poblamiento medieval de la meseta del Almendral que se ha localizado gracias a las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas. Se corresponde con una arquería hispano-musulmana, productora de cereal, y que ha quedado constatada por la localización de un conjunto de silos tallados en la roca travertínica, además de abundantes restos constructivos dispersos por la superficie que denotan la presencia de un poblado islámico del S. XIII o XIV (López, 2002: 86-87). Dicha población conocería probablemente la existencia de la necrópolis y del conjunto sacralizado del Almendral y Fuente de Ramos, razón por la que decidieron asociarse espacialmente a la misma. Este hecho nos hace pensar que el carácter sagrado del lugar permaneció inalterado, y que la comunidad hispano-musulmana que se asentó en el lugar eligió dicho espacio sagrado para construir su propio espacio funerario de descanso eterno.

En este sentido, aunque aún son pocos los casos conocidos de reutilizaciones en época medieval, especialmente del período hispano-musulmán, sí que existen algunos ejemplos dignos de mención que nos indican que determinados espacios funerarios prehistóricos, especialmente monumentos megalíticos, continuaron ejerciendo una gran atracción simbólica durante estos momentos históricos, hasta el punto de que continuaron funcionando como lugares de enterramiento. En la propia provincia de Cádiz, encontramos el dolmen de Alberite, en la localidad de Villamartín. Ya vimos como en períodos anteriores, el dolmen fue, al menos frecuentado, aunque no existen indicios de que se usara como lugar de enterramiento. Sin embargo, en la primera intervención realizada en el mismo, se documentó un enterramiento medieval sobre algunos de los ortostatos de cubierta caídos, y ubicado contra la estructura semiderruida que debía ofrecer el dolmen en dicha época (Ramos y Giles, 1996: 47). Dicho enterramiento estaba cir-

cunscrito por una especie de círculo de piedras, que delimitaba una fosa. El cadáver se encontraba extendido y en buen estado de conservación, además de estar orientado hacia el Este. Los materiales asociados a dicho enterramiento se encontraron revueltos y fracturados y están formados por fragmentos de ollitas, varios amorfos de cerámica a torno medieval y fragmentos de una marmita medieval, dos candiles de piquera, y cerámica de cocina medieval (Ramos y Giles, 1996: 55-56). Igualmente, en el exterior del dolmen se localizó otro enterramiento, concretamente en la zona sureste del complejo arquitectónico. Los restos de dicho enterramiento, que no tenían ajuar asociado, se encontraron en posición anatómica, en decúbito lateral derecho, con el cuerpo algo flexionado. La cara se encontraba orientada hacia la Meca, mirando al sureste, con las piernas extendidas, los pies apuntando al noreste y la cabeza al suroeste. Los brazos extendidos a lo largo del cuerpo y las manos cruzadas sobre la región púbica. Así pues, esta disposición y orientación es típica del ritual de enterramiento coránico (Ramos y Giles, 1996: 246-249).

Por otro lado, en la intervención arqueológica de apoyo a la restauración y puesta en valor del



**Figura 9.** Enterramiento hispanomusulmán localizado en la necrópolis de Fuente de Ramos (Bueno *et al.*, 1999).

mismo dolmen, realizada años más tarde, se localizaron en la zona de la entrada a la galería diversas fosas y tres inhumaciones en decúbito lateral, mal conservadas, orientadas al sureste, sin ajuar, y de atribución andalusí (Gutiérrez, 2001: 138). Igualmente, en el corte que se realizó para el conocimiento del anillo perilítico se detectaron testimonios correspondientes a una necrópolis andalusí, en este caso ocho inhumaciones individuales en fosa, con los cadáveres colocados en decúbito lateral derecho, con las piernas ligeramente flexionadas y las manos unidas en la zona púbica. La orientación de los cadáveres hacia el sureste responde al esquema religioso islámico de ubicación de la cabeza en dirección a la ciudad santa de la Meca (Gutiérrez, 2001: 139).

Todos estos testimonios nos indican que la comunidad hispano-musulmana asentada en esta zona tuvo un deseo de asociación explícito al monumento megalítico como lugar de enterramiento. De hecho, en la primera intervención también se localizaron una serie de fosas medievales que contenían numerosas piedras, así como productos de desecho, restos óseos, material de construcción, y cerámicas medievales, que reflejaría un aprovechamiento exterior del monumento megalítico como basurero (Ramos y Giles, 1996: 37). Igualmente, en la segunda intervención, durante las labores de excavación del área destinada a la construcción del Centro de Recepción de visitantes, se detectaron dos niveles de habitación de atribución almohade (Gutiérrez, 2001: 140). Por lo tanto, la comunidad conocía perfectamente la localización del monumento megalítico, asentándose en sus inmediaciones y construyendo la necrópolis en asociación a la construcción megalítica.

Fuera de la provincia de Cádiz, conocemos otro caso de reutilización funeraria de en época hispano-musulmana. Nos referimos al dolmen de Menga, y los recientes hallazgos documentados en el mismo como consecuencia de las obras de acondicionamiento, iluminación y accesos al monumento megalítico. Dichos trabajos pusieron al descubierto dos enterramientos localizados en el atrio del conjunto megalítico (Díaz-Zorita y García Sanjuán, 2012). El primero de ellos se trataba de un enterramiento adulto en posición decúbito lateral derecho con las manos entrelazadas y con orientación hacia el suroeste, lo que indicaba que se trataba de un enterramiento hispano-musulmán. En cuanto al segundo, se trataba de una inhumación en fosa simple sin elementos pétreos, en la que el cuerpo

fue igualmente depositado en decúbito lateral derecho, con extremidades superiores extendidas y manos sobre o a la altura de las pelvis, y las extremidades inferiores igualmente extendidas, sin acompañamiento de ajuar. Los estudios antropológicos realizados (Díaz-Zorita y García Sanjuán, 2012) indican que se tratan de dos individuos masculinos adultos, de una edad comprendida entre los 45 y 49 años de edad. Afortunadamente, se poseen dos dataciones radiocarbónicas de cada uno de los individuos documentados (Díaz-Zorita y García Sanjuán, 2012: 244), que los sitúa entre finales del S. VII y comienzos del S. XI d.C. Resulta curioso que los cuerpos se encontraran aproximadamente alineados con el eje de simetría axial del dolmen, por lo que parece claro que existe una voluntad de asociación al monumento prehistórico, lo que sugiere un acto funerario consciente en función de su presencia y significación para la comunidad que reutilizó el monumento megalítico en esos momentos (Díaz-Zorita y García Sanjuán, 2012: 245).

Por último, un caso muy interesante es el dolmen de São Gens 1 (Nisa, Alentejo) en la vecina Portugal (Boaventura *et al.*, 2014). En este caso no se trata de una reutilización en época hispano-musulmana, sino altomedieval, pero la existencia de dataciones absolutas nos viene a confirmar la importancia que los elementos sagrados del Pasado aún seguían teniendo en estos momentos más avanzados. Así pues, en este monumento megalítico, además de material de cronología prehistórica, se han documentado materiales cerámicos de adscripción medieval cristiana, junto con material de época moderna y contemporánea (Boaventura *et al.*, 2014: 68). Esta cultura material vino a ser confirmada con la datación de los restos óseos de un individuo joven, de entre 12 y 15 años, que dio como resultado una cronología entre el S. XI y XIII de nuestra Era (Boaventura *et al.*, 2014:72), en momentos altomedievales. Se trata de un hallazgo muy interesante porque viene a confirmar que determinados monumentos megalíticos, en donde se hallan materiales de época posterior, contienen enterramientos pertenecientes a reutilizaciones posteriores, muy avanzadas en el tiempo y que confirman la proyección temporal de estas construcciones monumentales.

## **2.6. Fase VII: Reconversión definitiva en templo cristiano de la Ermita del Almendral**

La última fase de utilización y transformación definitiva en templo cristiano se produjo en un momento indeterminado que no ha sido posible establecer debido al impedimento de realizar una excavación completa del monumento cristiano actual. Tan solo sabemos que desde 1850 se tiene constancia de que cada 22 de julio se celebra en la localidad una romería en honor a su patrona, Santa María Magdalena. Todos los años en dicho día, se lleva la imagen desde la Iglesia Parroquial del pueblo, hasta la Ermita del Almendral. De hecho, popularmente, la ermita del Almendral es conocida como la “Cueva de la Aparición”, ya que la tradición cuenta que durante la Guerra de la Independencia la imagen de la Santa fue escondida en esta cueva y que, perdido su rastro, fue encontrada muchos años después por un pastor (López, 2002: 78). No obstante, el edificio actual (Figura 10), formado por una pequeña capilla que precede a la cueva donde apareció la imagen de La Magdalena, es de construcción reciente, concretamente del año 1972, cuando los miembros de la Hermandad local compraron la finca donde se encontraba la “Cueva Santa” y emprendieron tareas de construcción y acondicionamiento de los accesos a la gruta de carretas y vehículos. Los obreros que participaron en las tareas de construcción de la Ermita Nueva encontraron, como ya hemos comentado, durante las tareas realizadas para albergar el nuevo

edificio religioso, gran cantidad de restos humanos acompañados de vasijas de cerámica a mano, puntas de flecha y cuentas de collar. En un primer momento, los responsables de la obra, creyeron que se trataba de restos de bandoleros, caídos en la Guerra de la Independencia o Guerra Civil, por lo que decidieron no moverlos de su sitio y volvieron a ser depositados en las galerías laterales de la cueva, que fueron selladas con un mortero de piedras y cemento. Las paredes y el techo fueron encalados, por motivos sanitarios, y el suelo cubierto por un manto de paja. En la fachada, a la entrada de la cueva, se construyó una capilla con un altar y cubierta a dos aguas, con un pequeño campanario central. Al fondo de la cueva, se construyó el ábside del templo (López, 2002), donde se encuentra la imagen de la santa. De esta forma, el edificio religioso actual, que continúa con esa naturaleza sacralizada que lo caracteriza, está formado por la capilla que precede al espacio interior, el ábside, una nave central y las naves laterales, donde continúa hoy en día la romería de Santa Magdalena.

Realmente, la Ermita del Almendral perdió su significado original como ya hemos visto, en época paleocristiana cuando se convirtió en un edificio religioso al cual se asoció una necrópolis tardorromana. Desde este momento, el espacio funerario prehistórico dejó de funcionar como lugar de enterramiento para convertirse en un espacio sacralizado, que aún hoy en día pervive y al cual se acude en romería.



**Figura 10.** Edificio actual de la Ermita del Almendral.  
Elaboración propia.



Si bien es cierto que el fenómeno de sacralización de monumentos megalíticos es algo poco estudiado en España, no es extraño encontrar ejemplos de monumentos megalíticos transformados en templos cristianos en ciertos lugares de Galicia, por ejemplo, como el caso de la mámoa da Reigosa (Narla), en la que se construyó sobre el túmulo un altar y un crucero, y donde se celebran anualmente, rituales religiosos y procesiones (Martíñón-Torres y Rodríguez, 2000: 309). Sin embargo, es en Portugal donde existe una gran concentración de las denominadas *antas-capela*, antiguos dólmenes que en época medieval o moderna fueron convertidos en templos cristianos, y que ha sido ampliamente estudiado (Balesteros *et al.*, 1997). De hecho, el fenómeno de cristianización de monumentos megalíticos se distribuye espacialmente por todo el territorio portugués (Oliveira, 2008: 104). Se trata de un fenómeno de sincretismo entre paganismo y cristianismo, en un intento de sacralizar un monumento pagano para tener el control del mismo, pues por todos es conocidos que tras los monumentos megalíticos se escondían ciertas leyendas que los identificaban como lugares de moros, de brujas y de tesoros escondidos (Oliveira, 2001: 45). Por tanto, se trata de un fenómeno de apropiación. La Iglesia se encargaba de sacralizar los monumentos paganos que aún pervivían en el imaginario colectivo de las comunidades rurales, pues es donde se mantenían tradiciones y cultos, y donde el cristianismo tuvo más dificultad para penetrar. De esta forma, la iglesia integra y asimila de forma paulatina las tradiciones y los lugares que permanecían sagrados para las comunidades locales (Oliveira, 2001: 44).

En este sentido, en el Alentejo portugués encontramos una gran concentración de las denominadas *antas-capela*, destacando el *anta-capela* de Nossa Senhora do Livramento, en Montemor-o-Novo, por ser uno de los ejemplos más interesantes (Oliveira, 2008: 104). Se trata de un dolmen transformado en el S. XVII en una pequeña capilla. Del monumento original es posible identificar la laja de cobertura y cinco ortostatos, perfectamente visibles a pesar de los enlucidos y encalados que presenta en la actualidad. Como en el caso de la Ermita del Almendral de Puerto Serrano, esta *anta-capela* continúa funcionando en la actualidad como lugar de culto, puesto que hasta hace poco ha sido lugar de encuentro y de romerías.

Otro de los ejemplos más destacados del Alentejo portugués es el *anta-capela* de S. Dinis (Figura 11), en la localidad de Pavía (Mora), ya que se encuentra integrada en el tejido urbano de la localidad y es comúnmente conocida. Localizada en el centro del municipio, del monumento funerario original tan solo se pueden apreciar los ortostatos y la laja de cobertura de la cámara funeraria original, en cuyo interior fue construido un altar. Las recientes excavaciones practicadas en el monumento han arrojado información significativa sobre la estructura megalítica, ya que se han documentado los alveolos de los ortostatos del corredor, además de material prehistórico como fragmentos de cerámica a mano y un fragmento de placa de esquisto. Esto indicaría que en algún momento que desconocemos, el corredor fue destruido. Probablemente como consecuencia de su transformación en templo cristiano. Tampoco conocemos con exactitud el momento en el que se transformó en capilla. No obstante, según la información existente (Rocha, 2015: 245), su cristianización pudo estar ligada a la acción del Cardenal D. Henrique en la segunda mitad del S. XVI, aunque no existe

ra 11), en la localidad de Pavía (Mora), ya que se encuentra integrada en el tejido urbano de la localidad y es comúnmente conocida. Localizada en el centro del municipio, del monumento funerario original tan solo se pueden apreciar los ortostatos y la laja de cobertura de la cámara funeraria original, en cuyo interior fue construido un altar. Las recientes excavaciones practicadas en el monumento han arrojado información significativa sobre la estructura megalítica, ya que se han documentado los alveolos de los ortostatos del corredor, además de material prehistórico como fragmentos de cerámica a mano y un fragmento de placa de esquisto. Esto indicaría que en algún momento que desconocemos, el corredor fue destruido. Probablemente como consecuencia de su transformación en templo cristiano. Tampoco conocemos con exactitud el momento en el que se transformó en capilla. No obstante, según la información existente (Rocha, 2015: 245), su cristianización pudo estar ligada a la acción del Cardenal D. Henrique en la segunda mitad del S. XVI, aunque no existe



**Figura 11.** *Anta-capela* de São Dinis (Pavía, Mora, Portugal). Elaboración propia.



ningún documento que aluda directamente a esta transformación. Sea como fuere, tal y como refiere L. Rocha (2015: 245), en estos casos de sacralización de espacios sagrados, no se trata únicamente de una reutilización física de monumentos prehistóricos, sino de una apropiación y revaloración de un espacio tradicionalmente lleno de manifestaciones simbólicas, de ahí que se llevara a cabo la destrucción del corredor, pues mantenerlo sería conservar una memoria física de parte de este culto considerado pagano.

### **3. Discusión**

A lo largo de las páginas anteriores hemos comprobado la gran proyección temporal que la necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos ha tenido a lo largo del tiempo. Aunque su construcción se produjo en época prehistórica, probablemente también con un uso prolongado en el tiempo, que iría desde finales del Calcolítico hasta el Bronce Antiguo, según los materiales documentados, su carga simbólica siguió patente con posterioridad, cuando fue reutilizada en distintos momentos históricos. La primera reutilización de la que se tiene constancia se localiza en el sector de El Almendral. Aquí, en época turdetana, el espacio funerario prehistórico se convirtió en un lugar de culto del que se conoce muy poco, apenas diversos fragmentos cerámicos que hacen pensar en una ocupación cultural de esta zona. Con posterioridad, el edificio que actualmente ocupa la Ermita del Almendral, y que fue una estructura de tipo artificial en época prehistórica, fue transformado en un columbario romano, manteniendo ese carácter funerario original. Desde ese momento y a partir de época paleocristiana, el espacio funerario de la Ermita del Almendral pierde el sentido original para el que fue construido y comienza un proceso de sacralización que perdura hasta la actualidad. Entre tanto, en torno al primigenio templo paleocristiano se construye una necrópolis tardorromana de tipo rupestre, aprovechando la naturaleza sagrada del lugar y las condiciones geológicas de la zona. Por su parte, el sector de Fuente de Ramos también experimenta una reutilización, en este caso funeraria, durante el período hispanomusulmán, continuando en este caso ese carácter funerario que tenía asociado el lugar desde época prehistórica. Por último, en un momento que no ha sido posible estimar, el primitivo templo paleocristiano fue transformado en una estructura basi-

lical que en 1972 sufrió una nueva remodelación y que dio lugar al edificio actual, al que se acude todos los años en romería.

Como hemos visto, aún son muchas las lagunas de información que existen en torno a este conjunto funerario prehistórico. En primer lugar, debido a las constantes transformaciones y reutilizaciones sufridas que impiden conocer con exactitud muchas de las ocupaciones documentadas. Así pues, poca es la información que se posee de la necrópolis de época prehistórica. Tanto las estructuras del sector de El Almendral como de Fuente de Ramos, fueron reutilizadas y visitadas en distintas épocas, lo que ha provocado la ausencia de material de época prehistórica, tan solo documentado en algunas estructuras y en la superficie del cerro. Si bien es cierto que se documentaron restos óseos que son susceptibles de un estudio antropológico completo y que aportarían información valiosa sobre el uso original de este espacio funerario. Incluso si las condiciones de los restos óseos lo permitieran, la obtención de cronologías absolutas que fijaran el marco cronológico de uso.

La propia naturaleza de la Ermita del Almendral, actual templo cristiano, ha impedido su estudio y excavación completa, a pesar de que existen indicios claros de la existencia de material de época prehistórica encontrado durante las labores de remodelación de la Ermita.

Por su parte, pocos son los estudios realizados sobre los enterramientos hispanomusulmanes localizados en asociación a las estructuras funerarias prehistóricas de Fuente de Ramos, lo cual impide también establecer una secuencia de uso completa del lugar. No se poseen estudios antropológicos ni dataciones absolutas que fijen el contexto temporal de uso de la necrópolis. Tampoco existe un estudio completo de las estructuras funerarias y del material arqueológico documentado, pues tan solo fueron excavadas 27 de las 35 sepulturas localizadas.

Por tanto, pensamos que aún son necesarias nuevas actuaciones y estudios arqueológicos que ayudarían a ampliar el conocimiento que a día de hoy se tiene de este complejo arqueológico tan interesante para el estudio de la proyección temporal de las construcciones megalíticas y determinados monumentos prehistóricos. Es evidente que cuando las circunstancias lo permitan, la información complementaria que podremos extraer ayudará a comprender en profundidad la naturaleza de este yacimiento arqueológico que presenta una

secuencia de uso tan prolongada en el tiempo.

En este sentido, en la Península Ibérica aún son pocos los estudios que intentan dilucidar los usos históricos que se produjeron en torno a determinados sitios prehistóricos. Sin embargo, como ya hemos comentado, están comenzando a aparecer trabajos centrados en el uso diacrónico de los monumentos megalíticos, que están ayudando a comprender la importancia y la gran pervivencia temporal que estas construcciones han tenido a lo largo de la historia (Oliveira, 2001), especialmente a partir de la Edad Media (Martíñón-Torres, 2001), e incluso desde una perspectiva etnológica (Oliveira, 2008). Especialmente interesante es la monografía editada por M. Díaz *et al.* (2015), donde se analiza de una forma diacrónica y completa los distintos usos documentados en sitios prehistóricos desde la Edad del Hierro hasta la época medieval en diferentes regiones de Europa desde una perspectiva biográfica.

Todo esto es necesario debido a que determinados monumentos prehistóricos, en especial las construcciones megalíticas, poseen toda una historia de vida que comenzó durante la Prehistoria, pero que continuó en momentos posteriores, cuando perdieron su significado original y fueron transformados y reinterpretados por las comunidades posteriores. Por tanto, para conocer de forma completa la historia de un monumento megalítico o cualquier otro monumento prehistórico cuya carga temporal ha sobrepasado los límites de la Prehistoria, no podemos conformarnos con estudiar exclusivamente su función original. Tan solo estudiando su biografía de uso podremos reconstruir la verdadera historia que estas construcciones monumentales guardan en su interior.

#### 4. Bibliografía

- ALARCÓN CASTELLANO, Francisco Javier; AGUILERA RODRÍGUEZ, Luis. 1993: "Intervención arqueológica de emergencia. El Almendral (El Bosque)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*, Vol. III, Actividades de Urgencia, pp. 47-50.
- ÁLVAREZ VIDAURRE, Ester. 2011: *Historia de la percepción del Megalitismo en Navarra y Guipúzcoa. Aproximación a una biografía de sus monumentos*. EUNSA (Editorial Universidad de Navarra). Pamplona.
- AMORES CAREDANO, Fernando; HURTADO PÉREZ, Víctor. 1981: "Excavación de un mausoleo circular en Las Canteras (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)". *Habis*, 12, pp. 383-397.
- ARANDA JIMÉNEZ, Gonzalo. 2014: "La memoria como forma de resistencia cultural. Continuidad y reutilización de espacios funerarios colectivos en época argárica". *Movilidad contacto y cambio. Actas del II Congreso de Prehistoria de Andalucía*, pp. 255-277. Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- ARANDA JIMÉNEZ, Gonzalo. 2015: "Resistencia e involución social en las comunidades de la Edad del Bronce del sureste de la Península Ibérica". *Trabajos de Prehistoria*, 75(1), pp. 126-144.
- BALESTEROS, Carmen; OLIVEIRA, Jorge; SARANTOPOULOS, Panagiotis. 1997: *Antas-Capelas e Capelas junto a Antas no Território Português*. Lisboa. Ediciones Colibrí.
- BERNAL CASASOLA, Darío; y LORENZO MARTÍNEZ, Lourdes. 2000: "La arqueología de época bizantina e hispano-visigoda en el Campo de Gibraltar. Primeros elementos para una síntesis". *Caetaria*, 3, pp. 97-134
- BOAVENTURA, Rui; FERREIRA, María Teresa; SILVA, Ana María. 2014: "Perscrutando Espólios Antigos 2: um caso de reutilização funerária medieval na anta de São Gens 1 (Nisa, Norte alentejano)". *Almadam*, Serie II(19), pp. 60-74.
- BUENO SERRANO, Paloma. 2005: "La necrópolis del Bronce Antiguo de la Fuente de Ramos y la Ermita del Almendral: la Prehistoria Reciente en Puerto Serrano (Cádiz)". *Revista Almajar*, 2, pp. 39-50.
- BUENO SERRANO, Paloma; RUIZ GIL, José Antonio; LÓPEZ ROSENDO, Ester. 1999: "Puerto Serrano: aproximación a la secuencia histórica de su poblamiento". *Revista de Arqueología*, 218, pp. 48-56.
- BRADLEY, Richard. 1993: *Altering the earth. The origins of monuments in Britain and continental Europe*. Monograph Series, 8. Edinburgh: Society of Antiquaries of Scotland
- BRADLEY, Richard. 2002: *The Past in Prehistoric Societies*. Routledge. London.
- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente; BLANES DELGADO, Carmen; ALARCÓN CASTELLANO, Francisco Javier; AGUILERA RODRÍGUEZ, Luis. 1999: "La necrópolis de Cuevas Artificiales de El Almendral (El Bosque, Cádiz). Estudio de sus productos arqueológicos". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995*, Vol. III, Acti-

**La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz):  
un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico**

- vidades de Urgencia, pp. 57-62.
- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente; PRADOS MARTÍNEZ, Fernando; GARCÍA JIMÉNEZ, Iván; COSTELA MUÑOZ, Yolanda. 2015: "La necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Algunas reflexiones sobre Arqueología funeraria en el ámbito del Estrecho de Gibraltar". *Actas do II Congresso Internacional sobre Arqueologia de transição: O Mundo Funerario (Évora, 29-30 de abril y 1 de junio de 2013)*, pp. 251-256.
- COSTELA MUÑOZ, Yolanda. 2015: *La permanencia del paisaje funerario en el suroeste de la Península Ibérica. El Megalitismo durante el II y I milenio ANE*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- COSTELA MUÑOZ, Yolanda. 2016: "La pervivencia del paisaje megalítico en el norte de la Península Ibérica. Una introducción a los casos documentados durante la prehistoria reciente (II-I Milenio ANE)". *Arqueogazte*, 6, pp. 155-170.
- COSTELA MUÑOZ, Yolanda. 2017: "La pervivencia de la ideología megalítica durante el II y I milenios a.n.e. Un caso de estudio: el sur de Portugal". *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 20, pp. 45-60.
- COSTELA MUÑOZ, Yolanda; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente; PRADOS MARTÍNEZ, Fernando; GARCÍA JIMÉNEZ, Iván; JIMÉNEZ VIALÁS, Helena. (en prensa): "La necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Un ejemplo de la permanencia temporal de las construcciones megalíticas". *Actas del congreso internacional De Gibraltar aos Pirinéus. Megalitismo, Vida e Morte na Fachada Atlântica Peninsular (Nelas, 2-4 de Noviembre de 2018)*.
- CRIADO BOADO, Felipe; MAÑANA BORRAZÁS, Patricia; GIANOTTI GARCÍA, Camila. 2005: "Espacios para vivos-espacios para muertos. Perspectivas comparadas entre la monumentalidad del Atlántico Ibérico y el sudamericano". *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 5-8 de octubre de 2003)*, pp. 857-865.
- RIVERO GALÁN, Encarnación; CRUZ-AUÑÓN BRIONES, Rosario. 1987: *Gilena. Un foco de especial interés para el estudio de la Edad del Cobre en Andalucía: Cueva artificial de Antoniana (Gilena, Sevilla)*. Ayuntamiento de Gilena.
- DELIBES DE CASTRO, Germán. 2004: "La impronta Cogotas I en los dólmenes del Occidente de la Cuenca del Duero o el mensaje megalítico renovado". *MAINAKE*, XXVI, pp. 211-231.
- DÍAZ-GUARDAMINO, Marta; GARCÍA SANJUÁN, Leonardo; WHEATLEY, David. 2015: *The lives of Prehistoric Monuments in Iron Age, Roman, and Medieval Europe*. Oxford University Press. Reino Unido.
- DÍAZ-ZORITA BONILLA, Marta; GARCÍA SANJUÁN, Leonardo. 2012: "Las inhumaciones medievales del atrio del dolmen de Menga (Antequera, Málaga): Estudio antropológico y cronología absoluta". *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía*, 3, pp. 237-249.
- ESCACENA, José Luis; DEAMOS, María Belén. 1994: "Sobre las necrópolis turdetanas". En P. SÁEZ FERNÁNDEZ y S. ORDÓÑEZ AGULLA (eds.): *Homenaje al Profesor Presedo*, pp. 237-265. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- FERNÁNDEZ RUIZ, Juan. 2004: "Uso de estructuras megalíticas por parte de grupos de la Edad del Bronce en el marco de Río Grande (Málaga)". *Mainake*, XXVI, pp. 273-292.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis Efrén; ROMERO PÉREZ, Manuel; RUIZ DE LA LINDE, Rafael. 2006: "Resultados preliminares de los trabajos de control arqueológico de los trabajos de consolidación del sepulcro megalítico de Vieira, Antequera". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003*, Vol. III, Actividades de Urgencia, pp. 89-99.
- GARCÍA SANJUÁN, Leonardo. 2005a: "Grandes piedras viejas, memoria y pasado. Reutilizaciones del dolmen de Palacio III (Almadén de la Plata, Sevilla) durante la Edad del Hierro". *Anejos de AEspa*, XXXV, pp. 595-604.
- GARCÍA SANJUÁN, Leonardo. 2005b: "Las piedras de la memoria. La permanencia del Megalitismo en el suroeste de la Península Ibérica durante el II y I milenio a. n. e." *Trabajos de Prehistoria*, 62(1), pp. 85-109.
- GARCÍA SANJUÁN, Leonardo; GARRIDO GONZÁLEZ, Pablo; LOZANO GÓMEZ, Fernando. 2007: "Las piedras de la memoria (II). El uso en época romana de espacios y monumentos sagrados prehistóricos del Sur de la Península Ibérica". *Complutum* 18, pp. 109-130.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María. 2001: "Intervención arqueológica de apoyo a la restauración y puesta en valor del dolmen de Alberite". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997*, Vol. III, Actividades de Urgencia, pp. 137-147.
- HOLTORF, Cornelius. 1998: "The life-histories of

- megaliths in Mecklenburg-Vorpommern (Germany)". En R. BRADLEY y H. WILLIAMS (eds.): *The Past in the Past. The Reuse of Ancient Monuments. World Archaeology*, 30(1), pp. 23-39. Londres.
- LADRÓN DE GUEVARA, Inmaculada; LAZARICH, María; RICHARTE, María José. 2003: "Las áreas con enterramientos del "El Jadramil". Análisis de las estructuras, de los rituales y ajuares". En M. LAZARICH (ed.): *El Jadramil (Arcos de la Frontera). Estudio arqueológico de un asentamiento agrícola en la campiña gaditana*, pp. 140-171. Excelentísimo Ayuntamiento de Arcos de la Frontera.
- LAZARICH GONZÁLEZ, María (Dir.). 2007: *Ritos ante la muerte. La necrópolis de Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz) Un acercamiento al conocimiento de las prácticas funerarias prehistóricas*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- LÓPEZ ROSENDO, Ester. 2002: "La necrópolis de la ermita del Almendral de Puerto Serrano (Cádiz). Campaña de 1999". *Anuario arqueológico de Andalucía 1999*, Vol. III, Actividades de Urgencia, pp. 78-88.
- LÓPEZ ROSENDO, Ester. 2006: "La necrópolis rupestre de la Ermita del Almendral de Puerto Serrano: un modelo de espacio funerario paleocristiano en la provincia de Cádiz". *Revista de Historia Ubi Sunt?*, 20, pp. 48-61.
- LORRIO, Alberto; MONTERO, Ignacio. 2004: "Reutilización de sepulcros colectivos en el sureste de la Península Ibérica: la colección Siret". *Trabajos de Prehistoria*, 61(1), pp. 99-116.
- MAÑANA BORRAZÁS, Patricia. 2003: "Vida y muerte de los megalitos. ¿Se abandonan los túmulos?" *Era Arqueología*, 5, pp. 164-177.
- MARTIÑÓN-TORRES, Marcos. 2001: "Los megalitos del termino: crónica del valor territorial de los monumentos megalíticos a partir de las fuentes escritas". *Trabajos de Prehistoria*, 58(1), pp. 95-108.
- MARTIÑÓN-TORRES, Marcos; RODRÍGUEZ CASAL, Antón. 2000: "Aspectos historiográficos del Megalitismo gallego: de la documentación medieval al siglo XIX". En J. V. OLIVEIRA (coord.): *Neolitização e Megalitismo da Península Ibérica (Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular, Vol III)*, pp. 302-319. Porto.
- MATALOTO, Rui. 2007: "Paisagem, memória e identidade: tumulações megalíticas no pós-megalitismo alto-alentejano". *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 10(1), pp.123-140.
- MERGELINA, Cayetano. 1924: "Los focos dolménicos de la Laguna de la Janda". *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, III(1 y 2), pp. 97-126.
- NUNO, Inácio; CALADO, David; NOCETE, Francisco; CURATE, Francisco; OLIVEIRA, Catarina; PERAMO, Ana; BAYONA, Moisés. 2008: "Pre-História e megalitismo na região de Cacela: uma proposta integrada de investigação, valorização e protecção do património arqueológico". *Xelb*, 8, pp. 37-49.
- NUNO, Inácio; NOCETE, Francisco; CALADO, David; CURATE, Francisco; NIETO, José Miguel; BAYONA, Moisés; OLIVEIRA, Catarina. 2010: "O Túmulo Megalítico de Santa Rita (Vila Nova de Cacela). Resultados preliminares de um processo de investigação em curso". *Xelb*, 10, pp. 73-86.
- OLIVEIRA, Catarina. 2001: *Lugar e memória. Testemunhos megalíticos e leituras do passado*. Edições Colibri.
- OLIVEIRA, Catarina. 2008: "Hacia una etnología del Megalitismo. Usos y memorias de los sitios megalíticos en las poblaciones rurales del sur de Portugal". *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 67 especial, monográfico 097, pp. 96-107.
- OLIVEIRA, Jorge. 1998: *Monumentos Megalíticos da Bacia Hidrográfica do Rio Sever*. Edições Colibri.
- PELLICER CATALÁN, Manuel; HURTADO PÉREZ, Víctor. 1987: "Excavaciones en La Mesa del Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, Vol. II, Actividades Sistemáticas, pp. 338-341.
- POSAC MON, Carlos. 1975: "Los Algarbes (Tarifa): una necrópolis de la Edad del Bronce". *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 4, pp. 85-120.
- RAMOS MUÑOZ, José; GILES PACHECO, Francisco. 1996: *El dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el Noroeste de Cádiz*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- RAMOS MUÑOZ, José; ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar; RECIO RUIZ, Angel; CANTALEJO DUARTE, Pedro; MARTÍN CÓRDOBA, Emilio; PÉREZ RODRÍGUEZ, Manuela; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente; CÁCERES SÁNCHEZ,



**La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz):  
un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico**

- Isabel. 1999: "Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis colectiva de cuevas artificiales del Cerro de las Aguilillas (Ardales/Campillos, Málaga). Informe preliminar". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994*, Vol. III, Actividades de Urgencia, pp. 355-361.
- ROCHA, Leonor. 2015. "A Anta Capela de Pavia (Pavia, Mora): novos dados sobre o megalitismo desta área". En N. MEDINA ROSALES (ed.): *VII Encuentro de Arqueología del Suroeste peninsular (Aroche-Serpa, 29-30 de noviembre y 1 de diciembre de 2013)*, pp. 235-248.
- TEJEDOR, Cristina. 2008: "El monumento en el tiempo: planteamiento teórico y metodológico para el análisis de las reutilizaciones megalíticas". En Compañía Española de Repografía y Servicios (coord.): *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (3-5 de septiembre de 2008)*, pp. 441-448.
- TEJEDOR, Cristina. 2012: "Reconstruyendo "biografías megalíticas: algunos ejemplos de alteraciones estructurales en monumentos megalíticos del valle del Duero/Douro". En José HONRADO CASTRO; Miguel Ángel BREZMES ESCRIBANO; Alicia TEJEIRO PIZARRO; Óscar RODRÍGUEZ MONTERRUBIO (coords.): *Actas de las II Jornadas de Jóvenes investigadores del Valle del Duero*, pp. 67-86.
- TEJEDOR, Cristina. 2013: "La pervivencia de los usos megalíticos en el Valle del Duero a lo largo de la Prehistoria Reciente (III-II Milenio BC). Una aproximación al estudio en la región del Alto Douro". En J. C. SASTRE; R. CATALÁN; y P. FUENTES (coords.): *Arqueología en el Valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad tardía: un estado de la cuestión*, pp. 33-40.
- TEJEDOR, Cristina. 2015: *La pervivencia de los "usos megalíticos" en el valle del Duero/Douro a lo largo de la Prehistoria Reciente (IV-II Milenio cal. BC)*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- TEJEDOR, Cristina; ROJO, Manuel; GARRIDO, Rafael; GARCÍA, Iñigo; PALOMINO, Ángel. 2017: "'Biografía' de un monumento megalítico: fases de uso y clausura en el dolmen de El Teriñuelo". *Zephyrus*, LXXIX, pp. 39-61.
- TORNERO GÓMEZ, Jesús. 1998: *La Sierra de El Retín. El campo de Adiestramiento de la Armada y sus valores ambientales*. Ministerio de Defensa.
- VARGAS GIRÓN, José Manuel. 2011: "El fenómeno funerario rupestre en el Campo de Gibraltar. Un estado de la cuestión". *Almoraima*, 42, pp. 143-165.